

## En solidaridad con una prensa libre: Más viñetas blasfemas

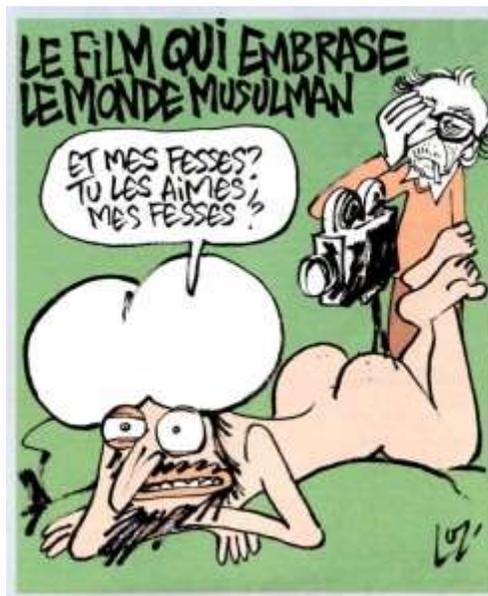
**Glenn Greenwald**  
**ICH/The Intercept**

Traducido del inglés para Rebelión por Germán Leyens

La defensa de la libertad de expresión y los derechos de la prensa libre, lo que típicamente significa defender el derecho a las ideas propiamente tales que la sociedad considera más repelentes, ha sido una de mis principales pasiones durante los últimos 20 años: previamente como abogado y ahora como periodista. Por lo tanto considero positivo cuando mucha gente invoca sonoramente este principio, como ha estado ocurriendo durante las últimas 48 horas como reacción al horrible ataque a *Charlie Hebdo* en París.

Usualmente, la defensa de los derechos de libre expresión es mucho más que una tarea solitaria. Por ejemplo, el día antes de los asesinatos en París, escribí un artículo sobre múltiples casos en los que musulmanes son enjuiciados e incluso encarcelados por gobiernos occidentales por su expresión política en línea, ataques que han provocado relativamente poca protesta, incluyendo a los campeones de la libre expresión que han sido tan elocuentes esta semana.

Previamente he cubierto casos en los que musulmanes fueron encarcelados durante muchos años en EE.UU. por cosas como traducir y colocar vídeos "extremistas" en internet, escribir artículos eruditos en defensa de grupos palestinos y la expresión de duras críticas a Israel, e incluso por la inclusión de un canal de Hizbulá en un programa de cable. Todo esto va mucho más allá de los numerosos casos de empleos perdidos o carreras destruidas por expresar críticas a Israel o (mucho más peligroso y raro) al judaísmo. Espero que la celebración de los valores de la libre expresión de esta semana genere una oposición generalizada a todas estas antiguas y crecientes contravenciones de los derechos políticos esenciales en Occidente, no solo de algunos.



**La película que incendia el mundo musulmán  
¿Y mis nalgas? ¿Te gustan mis nalgas?**

Un aspecto central para el activismo por la libertad de expresión ha sido siempre la distinción entre la defensa del derecho de diseminar la Idea X y estar de acuerdo con la Idea X, con la que solo los más simples entre nosotros son incapaces de comprender. Se defiende el derecho de expresar ideas repelentes mientras se es capaz de condenar la idea en sí. No existe ninguna contradicción remota en eso: la Unión Americana para las Libertades Civiles (ACLU) defiende vigorosamente el derecho de neonazis de marchar a través de una comunidad repleta de sobrevivientes del Holocausto en Skokie, Illinois, pero no se suma a la marcha; en lugar de hacerlo condena enérgicamente como grotescas las ideas en cuestión mientras defiende el derecho a expresarlas.

Pero la defensa de los derechos de libre expresión de esta semana fue tan fogosa que creó un principio totalmente nuevo: para defender la libertad de expresión, no solo se defiende el derecho de diseminar la expresión, sino se adopta el contenido de la expresión en sí. Por lo tanto numerosos escritores demandaron: para mostrar "solidaridad" con los dibujantes asesinados, no se debiera solamente condenar los ataques y defender el derecho de los dibujantes que publicaron, sino también se debe publicar e incluso celebrar esas viñetas. "La mejor respuesta al ataque de *Charlie Hebdo*" anunció el editor de *Slate* Jacob Weisberg, "es aumentar la sátira blasfema".



**Las esclavas sexuales de Boko Haram encolerizadas  
No toquéis nuestras subvenciones**

Algunas de las viñetas publicadas por *Charlie Hebdo* no solo eran ofensivas sino llenas de prejuicios, como la que se burla de las esclavas sexuales africanas de Boko Haram como reinas de la asistencia social. Otras iban lejos, más allá de denigrar la violencia de extremistas que actúan en nombre del Islam, o incluso simplemente presentar a Mahoma con imaginaria degradante y en su lugar contenían un torrente de burlas contra los musulmanes en general, quienes en Francia no son remotamente poderosos sino sobre todo una población de inmigrantes marginados y atacados.

Pero no importa. Sus viñetas eran nobles y deben ser celebradas, no solo por motivos de libre expresión sino por su contenido. En una columna titulada "La blasfemia que necesitamos" Ross Douthatde, *The New York Times*, argumentó que "el derecho a la blasfemia (y de la ofensa de otro modo) es esencial para el orden liberal" y "ese tipo de blasfemia (que provoca violencia) es precisamente el tipo que debemos defender porque es el tipo que claramente sirve el bien común de una sociedad libre". Jonathan Chait, de *New*

*York Magazine*, realmente proclamó que “no se puede defender el derecho [a la blasfemia] sin defender la práctica”. Matt Yglesias de *Vox* tiene una visión mucho más matizada aunque a pesar de ello concluye que “blasfemar contra el Profeta transforma la publicación de esas viñetas de un acto sin sentido a otro valeroso e incluso necesario, mientras la observación de que al mundo le haría bien sin semejantes provocaciones se convierte en una forma de apaciguamiento”.

Para adaptarnos a este nuevo principio de cómo se muestra solidaridad con los derechos de libre expresión y una vibrante prensa libre, publicamos algunas viñetas blasfemas y además ofensivas sobre la religión y sus acólitos:



**Moisés entrega a los judíos el Undécimo Mandamiento secreto especial: PS. No olvidéis controlar los medios de comunicación**



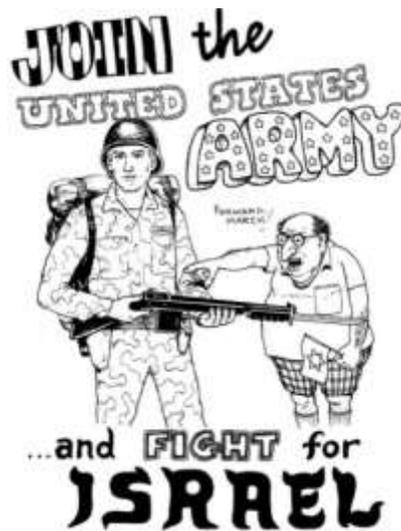
**Libertad de expresión**



...HEY, THEY DON'T CALL  
IT THE JEW-DICIAL  
SYSTEM FOR NOTHIN'!



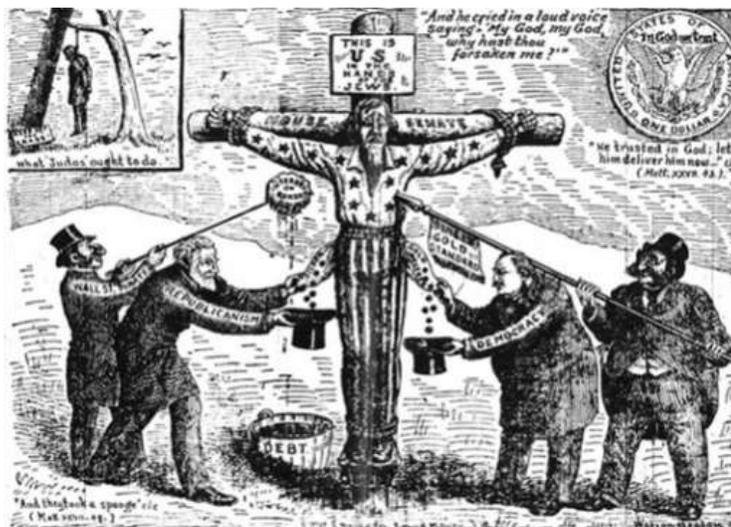
¡Eh! ¡Tienen sus propios motivos para llamarlo sistema judi-cial!



ÚNETE al Ejército de EE.UU. y COMBATE por ISRAEL



**Al-Watan, July 27, 2002 (Qatar)**

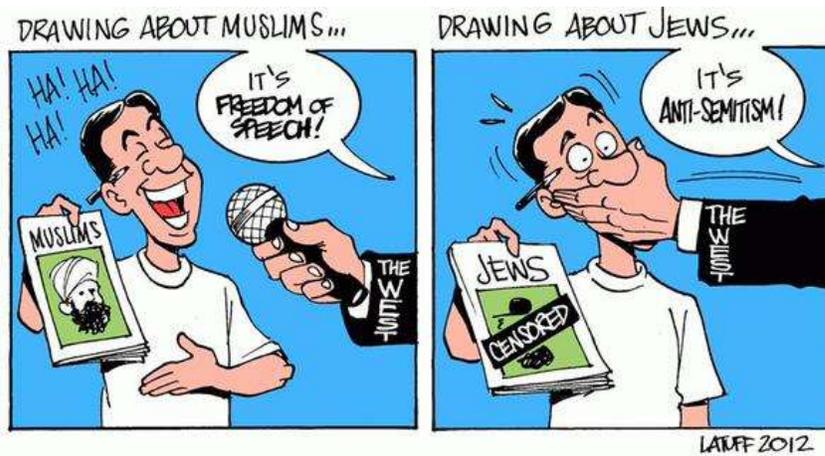


**Esto es EE.UU. en manos de los JUDÍOS  
Lo que Judas debería hacer  
Cámara de Representantes – SENADO  
Wall Street – Republicanos – Demócratas -**

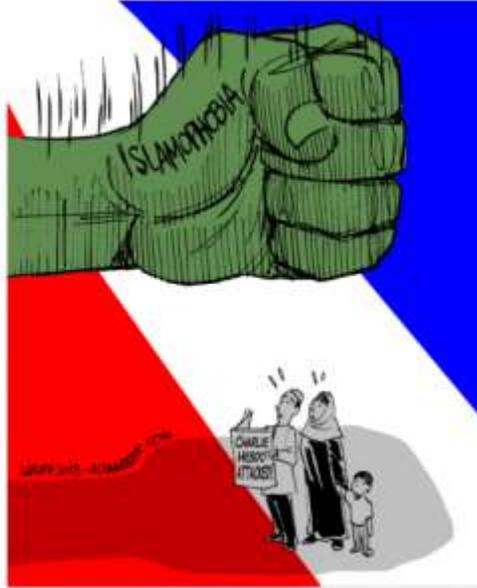
Y ahora presentamos algunas viñetas que no son remotamente tan blasfemas o intolerantes pero vienen muy bien al caso del brillantemente provocador dibujante brasileño Carlos Latuff (reproducidas con permiso por ICH):



**Religión de odio  
¡Alto a la inmigración!**



**Dibujo sobre musulmanes – ¡Es libertad de expresión!  
Dibujo sobre judíos – ¡Es antisemitismo!**



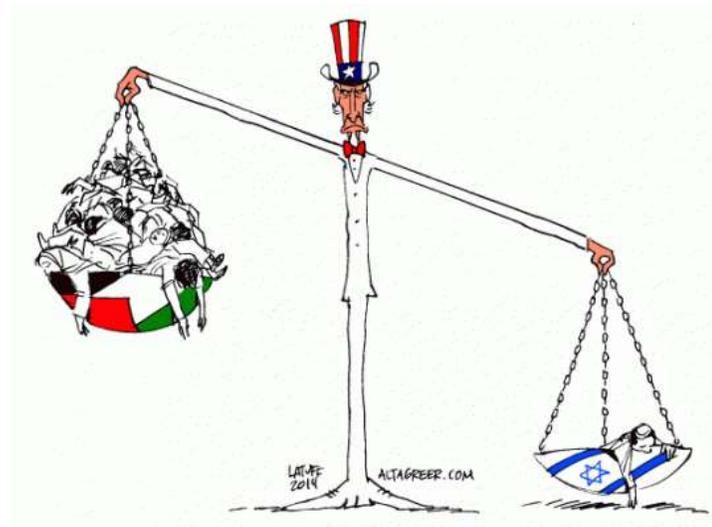
**Islamofobia  
¡Atacan Charlie Hebdo!**



**Estado Judío en Israel y el Levante**



Tiene derecho a guardar silencio  
Despedido  
Lobby de Israel





**Viñetas de Mahoma  
Viñetas del Holocausto  
¡Respeto y tolerancia!**

¿Es hora de que me alaben por mi valerosa y noble defensa de los derechos de libre expresión? ¿He asestado un potente golpe por la libertad política y he demostrado solidaridad con el periodismo libre al publicar viñetas blasfemas? Si, como dijo Salman Rushdie, es vital que todas las religiones sean sometidas a una "audaz irreverencia", ¿he contribuido con mi grano de arena a la defensa de los valores occidentales?

Cuando comencé a ver esas demandas de publicar esas viñetas antimusulmanas, el cínico que hay en mí pensó que tal vez se trataba solo de sancionar algunos tipos de expresiones ofensivas contra algunas religiones y sus acólitos, mientras se protege a algunos grupos favorecidos. En particular, Occidente ha pasado años bombardeando, invadiendo y ocupando países musulmanes y matando, torturando y encarcelando ilegalmente a musulmanes inocentes, y el discurso antimusulmán ha sido un impulso vital en sostener el apoyo a esas políticas.

Por lo tanto no es sorprendente ver a numerosos occidentales celebrando viñetas antimusulmanas, no solo en defensa de la libertad de expresión sino debido a la aprobación de su contenido. Siempre es fácil defender la libertad de expresión cuando se apoya el contenido de las ideas en cuestión o no se forma parte del grupo denigrado (o se le desaprueba activamente).

Por cierto, es obvio que si un escritor que se especializaba en arengas abiertamente antinegras o antisemitas hubiera sido asesinado por sus ideas, no habría habido ningún llamado generalizado a reproducir su basura en "solidaridad" con sus derechos de libre expresión. De hecho Douthat, Chaite e Yglesias se esforzaron todos por señalar expresamente que llamaban a publicar semejantes ideas ofensivas en el caso limitado en el que se amenaza o se perpetra violencia como reacción (con lo que querían decir como práctica, por lo que a mí me consta: discurso antiislámico). Douthat incluso usó cursiva para subrayar cuán limitada es su defensa de la blasfemia: "ese tipo de blasfemia es precisamente el tipo que debemos defender".

Se debería reconocer un punto válido contenido en el argumento de Douthat/Chait/Yglesias: cuando los medios noticiosos se abstienen de publicar material por temor (en lugar del deseo de evitar la publicación de material innecesariamente ofensivo), como admitieron que hicieron con esas viñetas varios de los principales medios noticiosos de Occidente, es algo verdaderamente inquietante, una verdadera amenaza a una prensa libre. Pero existe todo tipo de tabús perniciosos en Occidente que llevan a la autocensura o a la supresión obligada de ideas políticas, del enjuiciamiento y encarcelación a la destrucción de carreras: ¿por qué es la violencia por parte de los musulmanes la más amenazante? (No estoy hablando de la cuestión de si medios noticiosos deberían publicar las viñetas porque tienen valor noticioso; yo me concentro en la demanda de que se publiquen positivamente, con aprobación, como "solidaridad").

Cuando discutimos originalmente la publicación de este artículo para matizar estas cuestiones, nuestra intención era contratar a dos o tres dibujantes para crear viñetas que se burlen del judaísmo y denigren a personajes sagrados para los judíos, tal como *Charlie Hebdo* hizo con los musulmanes. Pero la idea se frustró por el hecho de que ningún caricaturista occidental de la tendencia dominante se atrevió a firmar una viñeta antijudía, incluso si se hacía con intenciones satíricas, porque hacerlo destruiría instantánea y permanentemente su carrera, por lo menos. El comentario (y las viñetas) anti-Islam y antimusulmanas abundan en los medios noticiosos occidentales; el tabú es por lo menos tan potente, si no más, con las imágenes y las palabras antijudías. ¿Por qué no llaman Douthat, Chait, Yglesias y los otros cruzados de la libre expresión con ideas semejantes, a publicar material antisemita en solidaridad, o como medio de resistencia a esa represión? Sí, es verdad que medios noticiosos como *The New York Times* publican en raras ocasiones semejante material, pero solo para documentar la intolerancia odiosa y condenarla, no para publicarlo en "solidaridad" o porque merezca una publicación seria y respetuosa.

Con todo el debido respeto a la gran dibujante Ann Telnaes, no es simplemente el caso que *Charlie Hebdo* "eran ofensores de igualdad de oportunidades". Como Bill Maher, Sam Harris y otros obsesionados anti-Islam, se burlan raramente (cuando lo hacen) del judaísmo, los judíos y/o Israel. Si se ven obligados, pueden referirse a casos raros y aislados en los que han expresado alguna crítica del judaísmo o de los judíos, pero la vasta masa de sus ataques está reservada al islam y a los musulmanes, no al judaísmo y los judíos. Parodia, libre expresión y ateísmo secular son los pretextos; el mensaje antimusulmán es el objetivo y el resultado primordial. Y estos mensajes –esta afección por el discurso ofensivo anti-Islam– solo tiene lugar por casualidad para que coincida la agenda militarista de política exterior de sus gobiernos y cultura y la alimento.

Para ver cuán real es esto, hay que considerar el hecho de que *Charlie Hebdo* –los ofensores de “igualdad de oportunidades” y defensores de todo tipo de discurso ofensivo– despidieron a uno de sus escritores en 2009 por escribir una frase que algunos calificaron de antisemita (el escritor fue posteriormente acusado de una ofensa de odio racial y ganó un proceso contra la revista por despido injusto). ¿Significa eso una ofensa de “igualdad de oportunidades”?

Tampoco sucede que la amenaza de violencia como reacción a ideas ofensivas sea el terreno exclusivo de extremistas que pretenden actuar en nombre del islam. La obra teatral “Corpus Christi” de Terrence McNally de 1998, que presenta a Jesús como gay, fue repetidamente rechazada por teatros por amenazas de atentados con bombas. Larry Flint fue paralizado por un supremacista evangélico blanco quien objetó a la presentación pornográfica de *Hustler* de parejas interraciales. Las Dixie Chicks se vieron ante un diluvio de amenazas de muerte y necesitaron masiva protección de seguridad después de que criticaran en público a George Bush por la Guerra de Irak, lo que finalmente las obligó a pedir disculpas por temor. La violencia incitada por el fanatismo judío y cristiano es innumerable, desde doctores abortistas asesinados a bares para gays atacados con bombas a los 45 años de brutal ocupación de Cisjordania y Gaza debida en parte a la idea (común tanto en EE.UU. como en Israel) de que Dios decretó que Israel debía poseer todo el país. Y todo eso es independiente de la sistemática violencia estatal en Occidente sustentada, por lo menos en parte, por el sectarismo religioso.

David Brooks de *The New York Times* afirma hoy que el prejuicio anticristiano está tan generalizado en EE.UU. –que nunca ha elegido a un presidente no cristiano– que “la Universidad de Illinois despidió a un profesor que enseñó el punto de vista católico romano sobre la homosexualidad”. Olvidó mencionar que la propia universidad anuló la titularidad de su contrato al profesor Steven Salaita por los tuits que envió durante el ataque israelí contra Gaza que la universidad consideró que eran exageradamente injuriosos hacia los dirigentes judíos, y que la Universidad de Pensilvania acaba de anular la invitación a hablar al periodista Chris Hedges por el crimen de opinión de presentar similitudes entre Israel y el EI (ISIS).

Ese es un verdadero tabú –una idea reprimida– tan poderosa y absoluta como cualquiera en EE.UU., tanto que Brooks ni siquiera reconoce su existencia. Es ciertamente más de un tabú en EE.UU. que la crítica de los musulmanes y del islam, crítica que se oye con tanta frecuencia en los círculos dominantes –incluyendo al Congreso de EE.UU.– que ya casi ni se nota.

Esto subraya el punto crucial: hay todo tipo de maneras, como ideas y puntos de vista se suprimen en Occidente. Cuando los que exigen la publicación de esas viñetas contra el islam comiencen a pedir también la publicación de esas ideas, creeré en la sinceridad de su selectiva aplicación de los principios de libre expresión. Se puede defender la libre expresión sin tener que publicar, y menos apoyar, las ideas ofensivas que se atacan. Pero si no es así, que se aplique igualmente este nuevo principio.

**Glenn Greenwald, exabogado constitucional y columnista de *The Guardian* hasta octubre de 2013, ha obtenido numerosos premios por sus comentarios y periodismo de investigación, incluyendo recientemente el Premio George Polk 2013 por información de seguridad nacional. A principios de 2014, cofundó un nuevo medio informativo global, *TheIntercept*.**

**Fuente:**

<http://www.informationclearinghouse.info/article40666.htm>